

Fuegia en el monasterio. Primer registro completo de la colección de artefactos de Pueblos Originarios Fueguinos trasladados por Martin Gusinde al Monasterio de Sankt Gabriel (Austria)




Ana Butto

 <https://orcid.org/0000-0001-7455-909>

Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Bernardo Houssay 200 (CP V9410CAB), Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina. E-mail: anabutto@gmail.com

Danae Fiore

 <https://orcid.org/0000-0003-1672-3070>

Asociación de Investigaciones Antropológicas (AIA) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) / Universidad de Buenos Aires (UBA). Bartolomé Mitre 1131 7°G (CP C1036AAU), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: danae_fiore@yahoo.es

Recibido: 14 de marzo de 2023

Aceptado: 7 de junio de 2023

Resumen

En este trabajo presentamos la descripción y el análisis de la colección de artefactos etnográficos fueguinos recolectados y trasladados por Martin Gusinde al Monasterio de Sankt Gabriel, en Viena, Austria. Esta colección fue reunida por el etnógrafo y sacerdote alemán durante sus trabajos de campo desarrollados entre 1918 y 1924 con los pueblos originarios de Tierra del Fuego: Selk'nam, Yagan y Kawésqar. La colección incluye 292 artefactos, de los cuales 82 objetos son de origen Selk'nam, 96 de origen Yagan y 50 de origen Kawésqar; además de 9 objetos Yagan o Kawésqar y 55 objetos catalogados como "fueguinos" y cuyo origen étnico permanece sin determinar. Analizaremos esta colección por sociedad y clase de artefacto, a fin de mostrar que se trata de una colección heterogénea y etnográficamente representativa de cada pueblo, que refleja tanto la selección del etnógrafo como las agencias de las comunidades indígenas. Finalmente, demostramos cómo el estudio sistemático de esta colección permite, por un lado, develar nuevos elementos sobre los procesos de formación del registro etnográfico y, por otro lado, descifrar múltiples implicaciones sociales, históricas y culturales que le subyacen, contribuyendo así a su valoración e interpretación en clave patrimonial y comunitaria. Esta valoración involucra directamente a las comunidades de Pueblos Originarios Fueguinos, con quienes comenzamos un proceso de información sobre el paradero de esta colección y de consenso sobre los futuros pasos en la investigación.

PALABRAS CLAVE: Colección etnográfica, Tierra del Fuego, Cultura material

Fuegia in the monastery. A first and complete record of the collection of indigenous Fuegian artifacts transferred by Martin Gusinde to the Sankt Gabriel Monastery (Austria)

Abstract

In this paper, we present the description and analysis of the collection of ethnographic Fuegian artifacts gathered and transferred by Martin Gusinde to the Monastery of Sankt Gabriel in Vienna, Austria. This collection was assembled by the German ethnographer and priest during his fieldwork with the indigenous peoples of Tierra del Fuego, the Selk'nam, Yagan, and Kawésqar, between 1918 and 1924. The collection includes 292 artifacts, of which 82 are of Selk'nam origin, 96 of Yagan origin, and 50 of Kawésqar origin; 9 Yagan or Kawésqar objects, and 55 cataloged as "Fuegian" but whose ethnic origin remains undetermined. We analyze this collection by society and artifact class to show that it is a heterogeneous and ethnographically representative collection of each Fuegian people, reflecting both the ethnographer's selection and the agencies of indigenous communities. Finally, we demonstrate how the systematic study of this collection allows, on the one hand, to unveil new elements about the formation processes of the ethnographic record and, on the other hand, to decode multiple social, historical, and cultural implications that underlie it, contributing to recognize its value and interpret it from a community and heritage perspective. This assessment directly involves the communities of the Fuegian Native Peoples, with whom we began a whereabouts information process of this collection and a consensus on future steps in the research.

KEYWORDS: Ethnographic collection, Tierra del Fuego, Material culture

Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar el hallazgo e inventario de la colección de artefactos etnográficos pertenecientes a los Pueblos Originarios Fueguinos Selk'nam, Yagan y Kawésqar, recolectados y trasladados por el etnógrafo y sacerdote alemán Martin Gusinde al Monasterio de Sankt Gabriel (Viena, Austria). Esta colección fue reunida por Gusinde durante sus trabajos de campo desarrollados entre 1918 y 1924 con los pueblos originarios de Tierra del Fuego, razón por la cual utilizamos el término „Fuegia“ para identificar metafóricamente a este amplio territorio/maritorio de manera global, que abarca el Karukinka Selk'nam, el Usin Yagan y el Waes Kawésqar. Posteriormente a la finalización de estos trabajos, muchos de los artefactos fueron trasladados al Monasterio de Sankt Gabriel, donde estudió y vivió Gusinde; y parte de la colección fue expuesta en las salas de exhibición del entonces Museo Misionero Etnológico, que cerró hace más de una década. Desde entonces los objetos se encuentran resguardados en el depósito del monasterio, por lo que este informe presenta por primera vez un inventario completo y un análisis de toda la colección.

Esta colección incluye 292 artefactos producidos y/o utilizados por los pueblos originarios de Tierra del Fuego. A partir de un chequeo cruzado entre los registros escritos de estos materiales y la observación y análisis de cada artefacto hemos podido determinar que 82 son de origen Selk'nam, 96 de origen Yagan y 50 de origen Kawésqar. A ellos se suman 9 artefactos cuyas características tecno-morfológicas

indican que provienen de un pueblo fueguino con modo de vida canoero, sea de origen Yagan o Kawésqar y 55 artefactos catalogados como "fueguinos" y cuyo origen étnico permanece aún sin determinar. En este primer análisis de la colección completa nos centraremos en la clasificación de las clases de artefactos, según sus diversas funciones (p.ej. obtención de recursos, procesamiento de recursos y/o producción de artefactos, transporte y/o almacenamiento, ornamentos corporales, vestimenta, objetos ceremoniales, juguetes y modelos). De esta manera, discutiremos que las desigualdades en la cantidad de artefactos según sus clases y orígenes permiten inferir que se trata de una colección etnográficamente representativa que, a través de la selección del etnógrafo y las negociaciones de las propias comunidades indígenas, muestra características de los distintos pueblos a través de su cultura material.

Los viajes etnográficos y la práctica de reunir colecciones

Los pueblos originarios de Tierra del Fuego constituyeron un atractivo para la etnografía de fines del siglo XIX y comienzos del XX, que se encontraba inmersa en debates acerca de la evolución sociocultural y consideraba a estos grupos como representantes del estadio de "salvajismo" (Santamarina Novillo, 2021). Específicamente para la antropología germana, que consideraba a éstos como "pueblos naturales", el interés residía en que el estudio de estos pueblos permitía acceder al pasado y comprender el camino ya recorrido por las poblaciones europeas (Penny y Bunzl, 2003). Incluso en el Congreso de Americanistas de 1908 los antropólogos Franz Boas y Robert Lehmann-Nitsche insistieron en la necesidad de desarrollar estudios antropológicos sobre los grupos fueguinos (Quack, 1990), de manera de registrar información sobre su cultura antes de que sus tradiciones y costumbres "se perdieran", ya que se los pensaba como condenados a la extinción (Gusinde, 1922, p. 11), debido al proceso de colonización y transculturación que atravesaban.

Estos Pueblos Originarios Fueguinos incluyen tres sociedades distintas cuyos distintos territorios y maritorios ancestrales ocupan distintas porciones del archipiélago, en algunos casos en jurisdicciones actualmente subdivididos entre Argentina y Chile (Figura 1). Estos pueblos eran tradicionalmente cazadores-recolectores nómades, organizados alrededor del núcleo familiar y sin el ejercicio de autoridades centralizadas, lo que llamó la atención de los exploradores que los contactaron. El territorio ancestral Selk'nam se ubica en el norte y centro de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en el cual las poblaciones con modo de vida cazador-recolector pedestre se remontan a más de 11 mil años AP. Su subsistencia tradicional se basaba en la caza del guanaco, además de zorros, cururos, aves y peces; y la recolección de moluscos, huevos, bayas y hongos (Saletta y Fiore, 2018; Vázquez y Borrero, 2021). Estas tareas de subsistencia se estructuraban con claras divisiones de género, aunque los productos obtenidos circulaban de manera complementaria al interior de la sociedad (Chapman, 2007; Saletta y Fiore, 2018). Su cosmovisión y vida religiosa incluía múltiples prácticas y creencias, entre las que resalta la ceremonia de iniciación masculina llamada *hain* (Gusinde, [1931] 1982).

El territorio ancestral Yagan abarca el sur de la Isla Grande de Tierra del Fuego y del archipiélago fueguino. En dicho territorio se encuentran evidencias de un pueblo tradicionalmente cazador-recolector-pescador nómada y canoero, desde hace 8 mil años AP (Orquera y Piana, 2015; Zangrando, 2018). Su subsistencia tradicional se basaba en la caza de lobos marinos y guanacos, la pesca de peces y la recolección de vegetales, moluscos y huevos (Vázquez y Borrero, 2021; Zangrando, 2018). Las chozas eran habitadas por una familia, que podía unirse temporalmente a otras en circunstancias sociales particulares, tales como la celebración de ceremonias de iniciación *chiéjaus* y *kina* (Orquera y Piana, 2015).

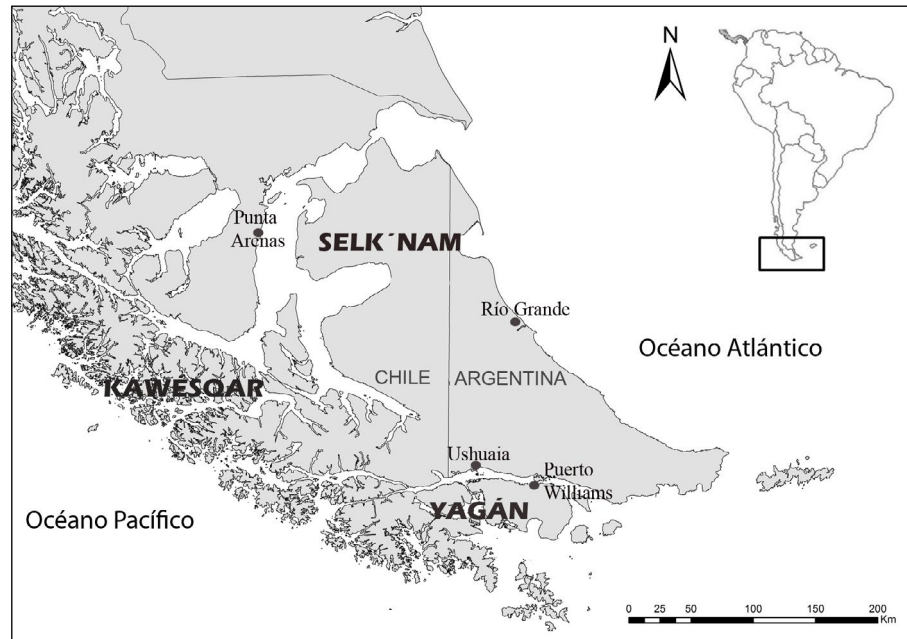


Figura 1. Mapa con los territorios etnográficamente conocidos de los tres Pueblos Originarios Fueguinos mencionados en el texto.

El territorio ancestral Kawésqar se extiende en la parte occidental del archipiélago fueguino, en el cual habitaron poblaciones cazadoras-recolectoras-pescadoras canoeras que se remontan a más de 9 mil años AP. Su subsistencia tradicional también se basaba en la caza de lobos marinos, la pesca de peces y la recolección de vegetales y moluscos (Legoupil, 1997). La unidad social fundamental eran los pequeños grupos familiares, que se reunían para la celebración de las ceremonias de iniciación *yincháua* y *kalakai* (Gusinde, [1974] 1991).

Tierra del Fuego se mantuvo comparativamente lejana a la vida colonial y desde el siglo XVI hasta el XIX estos pueblos mantuvieron sus modos de vida originarios y su libertad de movimiento. Sin embargo, las primeras exploraciones del territorio fueguino por viajeros europeos incluyeron matanzas y masacres de los indígenas fueguinos con quienes entraron en contacto, acercando algo de ese mundo colonial al “fin del mundo” (Chapman, 2014). La colonización efectiva de Tierra del Fuego comenzó a fines del siglo XIX e impuso una doble colonialidad que reunía rasgos de la etapa colonial dependiente de una metrópoli europea y rasgos de la etapa nacional republicana, con poblaciones europeas y criollas que instalaron actividades económicas extractivas de recursos naturales, como la minería y la ganadería, que generaron una rápida acumulación de tierra y capital en pocas manos (Casali y Harambour, 2021). Esa colonización se caracterizó además por quedar en manos del accionar privado, con la repentina presencia de loberos, estancieros, buscadores de oro, misioneros, militares y funcionarios gubernamentales que impusieron la violencia, el desplazamiento, la deportación y la drástica crisis demográfica de las poblaciones nativas, llevando a la desarticulación de sus modos de vida tradicionales (Bridges, [1948] 2005; Casali y Harambour, 2021). En este escenario los indígenas fueguinos fueron profundamente impactados por las misiones religiosas, siendo muchos Selk'nam y Kawésqar trasladados contra su voluntad a las misiones salesianas de San Rafael y La Candelaria (Nicoletti, 2008; Pantoja, 2019), mientras que los Yagán interactuaron de diversas maneras con las misiones anglicanas instaladas en sus territorios, desde su inserción como trabajadores hasta su distanciamiento voluntario de las mismas como “*paiakoalas*” (Vargas Filgueira, 2016; Weissel et al., 2021). A ello se suman los nuevos roles asumidos por miembros de estos tres pueblos,

como trabajadores asalariados en las estancias y las ciudades, quedando así incluidos e invisibilizados en los estados-nacionales como ciudadanos marginales (Butto, 2019).

Es en ese contexto de desarticulación de los Pueblos Originarios Fueguinos que Martin Gusinde, un sacerdote y etnógrafo alemán que pertenecía a la congregación católica de la Sociedad del Verbo Divino desarrolló sus trabajos de campo etnográficos. Gusinde, tras varios intentos fallidos de trabajar y viajar como misionero, había aceptado en 1912 un puesto de docente de Ciencias en el Liceo Alemán de Santiago de Chile. Cuando la dirección del Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile fue tomada por el arqueólogo alemán Max Uhle, Gusinde se ofreció como voluntario y rápidamente quedó a cargo de la sección de Etnografía (Bornemann, 1971). A partir de sus trabajos en el museo se interesó en la colección mapuche y emprendió su primer viaje de investigación a la misión capuchina de la Araucanía chilena en 1917. En este viaje vio una cultura mapuche fuerte, que no necesitaba ser "rescatada", a diferencia de los pueblos fueguinos, que estaban en un acelerado proceso de desestructuración y consideró de mayor urgencia el desarrollo de trabajos de campo etnográficos en Tierra del Fuego. A diferencia del enfoque evolucionista que impregnaba algunas discusiones de la etnografía de comienzos del siglo XX (Santamarina Novillo, 2021), Gusinde se formó en la Escuela Antropológica de Viena, que seguía un difusionismo de "círculos culturales", según el cual existían múltiples centros de desarrollo de la civilización, en los que se creaban las innovaciones culturales que luego eran difundidas a otros pueblos periféricos (Harris, 2006). A su vez, Gusinde fue discípulo del también etnógrafo y sacerdote de la Sociedad del Verbo Divino Wilhelm Schmidt, quien sostenía la teoría del monoteísmo primitivo, según la cual los pueblos tribales creían en una entidad superior, por lo que, con una debida investigación, se encontraría que las religiones primitivas eran esencialmente monoteístas (Schmidt, 1930).

De esta manera, combinando su formación e intereses etnográficos y religiosos, en 1918 Gusinde obtuvo la autorización y el financiamiento del Ministerio de Instrucción Pública de Chile para realizar viajes de investigación a Tierra del Fuego, bajo la condición de entregar un informe por cada viaje en el que se incluyeran: el conocimiento del mundo social y religioso de cada pueblo, la toma de medidas antropométricas, la grabación de los idiomas nativos y la recolección de objetos etnográficos para ampliar las colecciones del museo. Así, entre 1918 y 1922, Gusinde desarrolló trabajos de campo solitarios e inmersivos en verano, en los que recorrió Punta Arenas, la ex-estación misionera de Isla Dawson, la estación misionera de Río Fuego, el campamento Selk'nam de Lago Kami (Fagnano), Puerto Harberton, la estancia de Punta Remolino y la Isla Navarino (Figura 2). Finalmente, en 1923 logró que el Liceo Alemán le otorgara una licencia y le adjudicara un puesto de profesor en la Universidad Católica de Santiago, lo que le permitió dedicarse exclusivamente al trabajo etnográfico y permanecer más tiempo en Tierra del Fuego. Así, su cuarto y último viaje duró más de un año y le permitió instalarse por unos meses en Puerto Ramírez donde pudo finalmente interactuar con los Kawésqar (Gusinde, 1922).

Durante estas estadias de investigación Gusinde tomó muchísimas notas que le permitieron escribir cuatro informes, cuatro libros y múltiples artículos para revistas científicas, además de cerca de mil fotografías etnográficas y varias horas de grabaciones de cantos indígenas en cilindros de cera. Cumpliendo con las condiciones impuestas desde el Ministerio de Instrucción Pública de Chile, que financió sus viajes y, siguiendo la costumbre de los exploradores y etnógrafos, Gusinde también reunió más de 500 artefactos tradicionales producidos y/o usados por estos Pueblos Originarios Fueguinos, a través de la negociación, el intercambio, la donación o la compra, procesos que hemos podido identificar en diversos documentos escritos por el autor (Butto y Fiore, 2021a). Llamativamente, esa cantidad de objetos nunca conformó una colección única, ya que fue distribuida entre varios museos a los que nos referiremos más adelante.



Figura 2. Martin Gusinde durante su trabajo de campo etnográfico con el pueblo Yagan en Isla Navarino, 1918-1924.

Los estudios de las colecciones etnográficas fueguinas

Las colecciones etnográficas se componen de artefactos producidos y/o usados por comunidades originarias que fueron adquiridos por exploradores, científicos, misioneros, comerciantes y/o agentes gubernamentales que entraron en contacto con ellas, con el fin de estudiarlos como parte de la cultura de esos pueblos y exhibirlos en distintos museos, alejándolos así de sus territorios y poseedores originarios (Kirschenblatt-Gimblett, 1991). El traslado de estos artefactos a museos y espacios de exhibición transformó profundamente sus valores y propósitos, mudando de un valor de uso en la cotidianidad de sus comunidades de origen a un valor de cambio (económico y/o simbólico) como bienes durables que deben ser conservados, ya que ese valor aumentaría junto con su antigüedad (Appadurai, 1986; Butto y Fiore, 2021a; Carman, 2010; Knowles y Gosden, 2004).

A pesar de haber conformado el principal atractivo de múltiples museos, las colecciones etnográficas no recibieron la misma consideración académica que otros tipos de artefactos (como los recuperados en excavaciones arqueológicas) y cuando fueron estudiadas, los análisis se centraron en la biografía de los coleccionistas y los directores de museos, subrayando el rol de los museos como instrumentos de poder que legitimaban la historia oficial (Podgorny y Lopes, 2013). Sin embargo, los nuevos enfoques sobre la cultura material probaron que las colecciones de artefactos son el resultado de relaciones complejas entre personas, objetos y lugares (Harrison, 2013; Latour, 2005) y que los artefactos pueden por lo tanto informar sobre las prácticas culturales de los coleccionistas y directores de museo, pero también sobre las prácticas de sus productores y/o usuarios en sus comunidades indígenas originarias (Byrne et al., 2011; Fiore y Butto, 2019).

Las colecciones etnográficas fueguinas no son la excepción a este panorama y existen escasos, aunque interesantes antecedentes de estudios de estos artefactos. Los estudios más comprensivos incluyen la localización y descripción general de las colecciones etnográficas de Tierra del Fuego en museos de Europa (Estévez y Vila, 2006; Prieto y Cárdenas, 2002), resaltando su dispersión y potencial de análisis. Estudios más detallados se centran en los museos italianos que resguardan colecciones

fueguinas, que aportan una descripción general de las colecciones alojadas en cada museo y trazan la historia de esas colecciones a partir de la trayectoria y las relaciones entabladas entre los coleccionistas y los directores de los museos (Vietri y Briz, 2019).

Análisis más pormenorizados centrados en colecciones específicas estudiaron dos grupos tipológicos de artefactos: los instrumentos líticos/vítreos y los instrumentos óseos. El primer trabajo que encontramos como antecedente del tema es el análisis de arcos y flechas de los Selk'nam y los Yagan depositados en el Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti (Buenos Aires, Argentina) y el Museo de La Plata (La Plata, Argentina), en el cual se realizaron mediciones sistemáticas para calcular la energía potencial, el libraje de los arcos y la fuerza corporal requerida por cada uno, permitiendo modelar su potencia (Ratto, 2003). La misma autora evaluó además la trayectoria de los proyectiles en función de conceptos de aerodinámica (Ratto, 2003). Los instrumentos líticos fueguinos del Museo Británico (Londres, Inglaterra) fueron analizados de acuerdo con las diversas colecciones a las cuales pertenecen, subrayando los datos acerca del coleccionista, la expedición que integró, la fecha en que adquirió la colección o la donó al museo y la cantidad y tipo de artefactos incluidos (Borrero y Franco, 2002). Ello provee un panorama completo de las colecciones líticas fueguinas alojadas en ese museo. Por otro lado, las puntas de proyectil líticas y vítreas fueguinas del Weltmuseum (Viena, Austria) fueron contextualizadas también de acuerdo con cada colección, incluyendo datos sobre el coleccionista, la fecha y el lugar donde habían sido adquiridas (Charlin, 2018). El estudio de las variaciones de tamaño y morfología de acuerdo con las funciones y materias primas de estas puntas permitió inferir que las flechas de origen Selk'nam presentan astiles más largos y anchos con puntas más pequeñas que las de origen Yagan y Kawésqar (Charlin, 2018; Charlin et al., 2016), aportando interesantes datos sobre los productores y usuarios originales de estos artefactos.

Los instrumentos óseos fueguinos del Museo de La Plata fueron analizados de acuerdo con su morfología, tamaño y materia prima, a fin de compararlos con los instrumentos óseos arqueológicos (Scheinsohn, 1990-1992). A su vez, los arpones y otros instrumentos óseos fueguinos del Museo Etnográfico J.B. Ambrosetti y el Museo Británico fueron comparados en cuanto a su origen, estudiando al coleccionista, la fecha y el contexto de adquisición de la colección, para luego analizar el tamaño, materia prima y proceso de manufactura de cada arpón, a fin de evaluar su eficiencia (Borrero y Borella, 2010). Por otro lado, los arpones óseos del Museo Antropológico Martín Gusinde (Puerto Williams, Chile) también fueron analizados en términos de su colección, contextualizándola de acuerdo con su coleccionista, la fecha y el lugar donde fueron adquiridos, para luego centrarse en la materia prima, la morfología y las huellas de confección de cada arpón (San Román, 2019). Estos estudios indicaron que los arpones etnográficos son mucho más largos, planos y menos resistentes que los arqueológicos, mostrando que las poblaciones fueguinas cambiaron el diseño de estos artefactos para responder a las demandas de intercambio con exploradores europeos (Borrero y Borella, 2010; Scheinsohn, 1990-1992), recuperando así las tomas de decisión de esas comunidades sobre su cultura material.

Una nueva perspectiva sobre estas colecciones, centrada en los procesos de formación del registro etnográfico y de las colecciones museográficas, analiza los artefactos etnográficos fueguinos en conjunción con los documentos escritos y visuales, a fin de analizar la trayectoria seguida por esos objetos, subrayando y recuperando las distintas agencias implicadas en el proceso de formación de esas distintas colecciones, especialmente las agencias de las comunidades indígenas que produjeron, usaron y negociaron la entrega de su cultura material (Butto y Fiore, 2021a, 2021b; Fiore y Butto, 2019). En esa misma línea, un claro ejemplo de la re-emergencia de las agencias de Pueblos Originarios Fueguinos lo constituye el proceso de restitución de una parte de la colección etnográfica fueguina recolectada por Martín Gusinde y alojada en el Museo

Nacional de Historia Natural (Santiago de Chile, Chile) que fue regresada al territorio fueguino, específicamente al Museo Antropológico Martín Gusinde (Balfor y Serrano, 2020). Esta restitución, que fue solicitada por la comunidad Yagan de Bahía Mejillones (Isla Navarino, Chile), forma parte del proceso de autoafirmación del pueblo Yagan, expresado en esta instancia como ejercicio de su derecho a *“tener acceso y control directo, en nuestro territorio, de los objetos y el patrimonio de nuestros pueblos, tan desperdigados por el mundo”* (Balfor y Serrano, 2020, p. 143). Otra expresión de esta autoafirmación del pueblo Yagan y de su reconocimiento social es la incorporación del Consejero Comunitario Yagan Víctor Vargas Filgueira como guía del Museo del Fin del Mundo (Ushuaia, Argentina), donde ofrece su propia perspectiva crítica de la historia fueguina, desafiando la visión tradicional fosilizada y en pretérito de este Pueblo Originario y transformando al pueblo Yagan de sujeto de la exhibición a agente activo en la construcción de vínculos entre el pasado y el presente (Fiore et al., 2021).

Estos antecedentes dan cuenta de la variedad y riqueza de información que se ha obtenido a partir de las investigaciones sobre artefactos fueguinos en contextos museográficos, así como de las acciones concretas que pueden desprenderse del vínculo entre las/los arqueólogos/antropólogos, las comunidades fueguinas y estas colecciones. En las próximas secciones de este trabajo nos enfocamos en una parte de ese patrimonio fueguino desperdigado por el mundo, analizando la colección etnográfica fueguina recolectada y trasladada por Martín Gusinde al Monasterio de Sankt Gabriel.

Trayectoria y procesos de formación de la colección

Esta colección atravesó distintos procesos de formación, en los que interactuaron distintos agentes, dejando sus marcas particulares: las comunidades indígenas, el coleccionista, las elites políticas, los directores de museos, los empleados y curadores de museos, los visitantes de los museos, etc. (Butto y Fiore, 2021a). Por eso resulta importante conocer la trayectoria de los objetos (Bauer, 2019), a fin de considerar las relaciones sociales pasadas y actuales de éstos como aspectos centrales de su historia y evaluar sus características y su representatividad (o no) del pueblo que las produjo previamente a su traslado fuera de territorio.

En el caso de las colecciones fueguinas reunidas y trasladadas por Gusinde, la trayectoria de éstas incluye cinco museos ubicados en Chile, Austria y el Vaticano. Dicha trayectoria comienza cuando Martín Gusinde finaliza sus trabajos de campo en Tierra del Fuego y, cumpliendo con la tarea asignada desde el Ministerio de Instrucción Pública de Chile de recolectar artefactos etnográficos, entrega gran parte de esos objetos al entonces Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile (actual Museo Nacional de Historia Natural, Santiago de Chile, Chile). Allí queda resguardada una gran colección (N = 152 artefactos aproximadamente), hasta que años más tarde parte de ella (n = 25 artefactos) fue donada al Museo Antropológico Martín Gusinde para su inauguración en 1975. En los últimos años, a pedido de la comunidad Yagan de Bahía Mejillones y del director del Museo Antropológico Martín Gusinde comenzó un proceso de restitución de los objetos de origen Yagan resguardados en el Museo Nacional de Historia Natural. Este proceso comenzó en el año 2018 con la revisión de 36 objetos de la colección Yagan de Gusinde alojada en el Museo Nacional de Historia Natural y la consecuente elevación de la solicitud formal de restitución de la totalidad de esa colección al Museo Antropológico Martín Gusinde, ubicado en territorio Yagan. Así, en 2019 se concretó la restitución de tres objetos de la colección (un modelo de canoa, una cesta tawela y una máscara ceremonial de cuero de lobo marino) y en 2020 se restituyeron 10 objetos más (entre ellos una máscara de corteza y tres cestos) a su territorio de origen (Balfor y Serrano, 2020).

Pero además de los artefactos legados al Museo Nacional de Historia Natural, Gusinde transportó una gran cantidad a Europa cuando regresó en 1924. El primer lugar a donde llegaron esos artefactos fue el Monasterio de Sankt Gabriel, donde Gusinde había estudiado y adonde regresó desde Chile. Este monasterio resguarda artefactos reunidos por sus misioneros, especialmente en África y Oceanía, y tuvo durante mucho tiempo un Museo Etnológico Misionero, donde se exhibieron esos artefactos, incluyendo algunos de los traídos por Gusinde desde Tierra del Fuego.

Mediante nuestras investigaciones hemos podido determinar que en 1928 Gusinde vendió parte de esa colección (n = 99 artefactos) al Museo Etnográfico, actual Weltmuseum (Viena, Austria) a través de la Asociación de Amigos del Museo de Historia Natural (Viena, Austria)¹. A su vez, por lo menos cuatro artefactos fueguinos fueron incorporados a la Exposición Vaticana de 1925, que luego se convertiría en el Museo Etnológico Misionero de los Museos Vaticanos (Vaticano) por Wilhelm Schmidt, encargado de esa exposición, sacerdote de la Congregación del Verbo Divino y antropólogo cofundador de la escuela difusionista de Viena.

Así, reunir los artefactos etnográficos fueguinos trasladados por Martin Gusinde dispersos en Europa requirió una pesquisa específica para su localización (Estévez y Vila, 2006) y para el análisis de su diáspora y características generales (Butto y Fiore, 2021a). En este trabajo nos centramos en la colección resguardada en el Monasterio de Sankt Gabriel (Figura 3), que abarca un total de 292 artefactos de los tres Pueblos Originarios Fueguinos. El Museo Etnológico Misionero de este monasterio cerró hace varios años y todos los objetos se encuentran guardados en un depósito armado donde antes había una pequeña capilla (F. Helm, comunicación personal, 2022). En el próximo apartado presentaremos la primera descripción y análisis de la colección completa de estos materiales.

Desempacar la colección

A fin de obtener un panorama detallado de la composición de esta colección de cultura material de los Pueblos Originarios Fueguinos recolectada y trasladada por Martin Gusinde al Monasterio de Sankt Gabriel, seguiremos el procedimiento de “desempacar” la colección (*sensu* Byrne et al., 2011), que implica la revisión crítica y sistemática de los artefactos incluidos en ella. El análisis de la colección se centrará en las clases de artefactos, sus frecuencias y orígenes. Las categorías que utilizamos para su clasificación provienen de una combinación entre la bibliografía y la práctica arqueológica: artefactos para la obtención de recursos, artefactos para el procesamiento de recursos y/o la producción de artefactos, artefactos para transporte y/o almacenamiento, ornamentos, vestimenta, artefactos ceremoniales, juguetes y modelos. A esas categorías, que se encuentran presentes en la colección de los tres pueblos fueguinos, sumamos otras más específicas que son relevantes solo para una o dos sociedades fueguinas: p.ej. objetos para el cuidado de niños, paravientos, remos. No se detallarán aquí cuestiones relativas a tipologías, materias primas y funciones específicas de los distintos tipos de artefactos, que serán presentadas en futuras publicaciones.

Del conjunto de 292 artefactos fueguinos resguardados en el Monasterio de Sankt Gabriel, 82 son de origen Selk'nam, 96 de origen Yagan y 50 de origen Kawésqar; nueve son de origen canoero (Yagan o Kawésqar) y 55 fueron catalogados como “fueguinos” pero cuyo origen étnico es aún indeterminado.

¹ Tanto el Weltmuseum como el Museo de Historia Natural carecen de información documental acerca de esta venta en sus respectivos archivos, por lo que no se cuenta por ahora con mayor información acerca de esta transacción.



Figura 3. Vista del monasterio y casa misional Sankt Gabriel (Viena, Austria).

Los artefactos para la obtención de recursos son los más cuantiosos de la colección ($n = 62$). De ellos, la mayoría son de origen Selk'nam ($n = 39$), e incluyen un arco, un *carcaj*, una honda, una punta de arpón ósea de base indeterminable monodentada, una punta vítrea transparente y varias puntas líticas. Los artefactos de origen Yagan incluyen dos arpones completos (uno con punta ósea de base fija multidentada y enmangada al mango de madera, y el otro con punta ósea de espaldón simple monodentada unida al mango de madera por una tira de cuero desmontable), cinco puntas de arpón (tres con espaldón simple monodentadas y dos de base fija multidentadas) (Figura 4), cinco horquetas de madera (dos de cuatro puntas y tres de dos puntas) y tres tubos sorbedores de hueso. Los artefactos de origen Kawésqar incluyen solo dos horquetas de tres puntas y una punta de arpón de base fija con muescas monodentada. Esta parte de la colección incluye varios artefactos compuestos completos que habitualmente no se recuperan en el registro arqueológico (Borrero y Franco, 2002) y cuyas funciones han sido descritas en fuentes histórico-etnográficas: arco y *carcaj*, usados para la caza de animales terrestres como el guanaco; honda, usada para la caza de aves; arpones, usados para la caza de lobos marinos; horquetas, usadas para recolectar moluscos y crustáceos y tubos sorbedores para acceder al agua disponible en chorrillos. Así, esta colección incluye artefactos usados en varias formas posibles de obtener recursos, representando el modo de subsistencia de cada uno de esos pueblos.

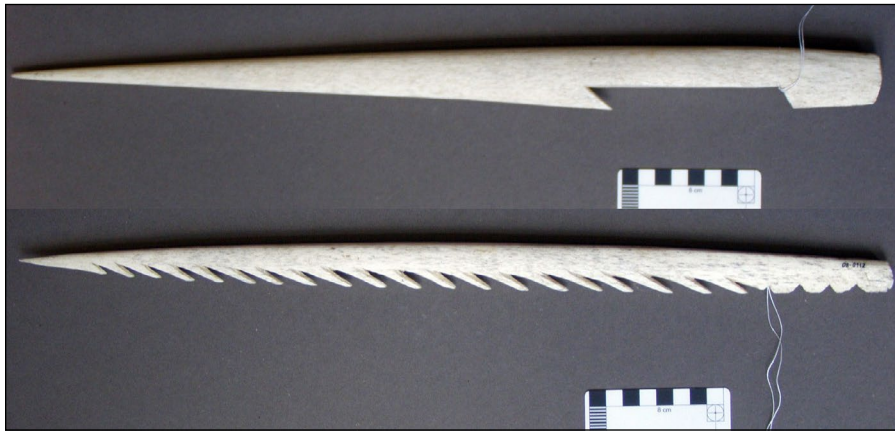


Figura 4. Puntas óseas de arpón monodentada (arriba) y multidentada (abajo) de origen Yagan de la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

Llamativamente, los artefactos para el procesamiento de recursos y/o para la producción de otros artefactos son menos frecuentes en la colección ($n = 13$). De ellos, la mayoría nuevamente son de origen Selk'nam e incluyen tres raspadores (dos de vidrio transparente con mango de madera y tiento de cuero; uno del que solo queda el mango de madera y tiento), una espátula con mango de madera y punta de metal envuelta en cuero y atada con cuero trenzado, un punzón óseo y tres piezas líticas (un raspador, un cuchillo fragmentado y una pieza indeterminable) (Figura 5). Los de origen Yagan incluyen un instrumento aguzado de madera y tres cuerdas confeccionadas con algas que, de acuerdo con las fichas del catálogo, habrían sido usadas como líneas de pesca. De



Figura 5. Espátula metálica con mango de madera y raspador de vidrio con mango de madera y tiento de origen Selk'nam de la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

origen Kawésqar se registra un punzón óseo manufacturado sobre hueso, que incluye una funda de junco para la parte aguzada. Es llamativo el escaso número de artefactos para el procesamiento o producción, ya que en las colecciones arqueológicas se encuentra mayor frecuencia de estos artefactos (p.ej. cuchillos y raspadores líticos y punzones óseos son piezas ubicuas). Esto lleva a pensar en la selección realizada por Gusinde, quien puede no haberlos considerado tan atractivos como un arco o arpón completo, especialmente cuando su objetivo era recolectar objetos para acrecentar las colecciones y exhibiciones del entonces Museo de Etnología y Antropología de Santiago de Chile.

Contrariamente, encontramos que los artefactos para transporte y/o almacenamiento son múltiples y variados. Los de origen Selk'nam son esta vez los de menor cantidad: incluyen solo tres cestas de junco. Los artefactos de origen Yagan incluyen mayor variedad y cantidad: 22 cestas de junco, un recipiente de corteza y dos bolsas, una de intestino de lobo marino que contiene pigmentos en su interior y otra de cuero que de acuerdo con la ficha del catálogo habría sido usada para contener agua. La mayor cantidad son de origen Kawésqar e incluyen 24 cestas de junco de diversos tamaños, siete recipientes (uno de corteza y tendón; dos de corteza, tendón y junco; cuatro de cuero/piel, tendón y junco) y una bolsa, posiblemente de intestino de lobo marino. Resaltan entre las cestas de los pueblos canoeros dos que tienen etiquetas con el nombre de su productor/a: Nelly en el caso Yagan (Figura 6) y Pedrito en el caso Kawésqar. Se trata de dos interlocutores muy importantes en el trabajo de campo etnográfico de Gusinde, personas que le abrieron la entrada en confianza con el resto del grupo y facilitaron el desarrollo de su investigación.



Figura 6. Fotografía de Nelly Calderón Lawrence tomada por Gusinde (en Punta Remolino, 1918-1924) y cesta con la etiqueta "Nelly Lawrence" en la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

Los ornamentos son cuantiosos en esta colección ($n = 20$) y, entre ellos, predominan los de origen Selk'nam, que incluyen 13 vinchas de cuero/piel y tendón trenzado. Los ornamentos de origen Yagan son menos cuantiosos pero paradigmáticos de los adornos corporales usados por este pueblo (Butto y Fiore, 2017): tres collares de gasterópodos (posiblemente de *Margarella* sp., S. Pérez, comunicación personal, 2022) (Figura 7), un collar de valvas y tendón, un collar de cuentas de ave y un collar de cuentas de ave decoradas con líneas grabadas perimetrales. En esta colección hay un solo adorno de origen Kawésqar: un collar de valvas tubulares y tendón.



Figura 7. Porción de collar de gasterópodos de origen Yagan de la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

Los elementos de vestimenta son escasos ($n = 4$) y no incluyen ítems de origen Kawésqar. Las piezas de vestimenta de origen Selk'nam incluyen un manto de guanaco y dos mocasines de cuero con la piel hacia el exterior y cordones de cuero para ajustarlos. De origen Yagan se registra solo un cubre-sexo triangular de cuero y piel con ojales donde se anuda una tira trenzada para atarlo a la cintura.

Una clase de artefacto muy importante en esta colección son los objetos ceremoniales, en los que, interesantemente, se revierten las tendencias anteriores, mostrando una total ausencia de artefactos ceremoniales de origen Selk'nam frente a un predominio de estos artefactos de origen Yagan. La parte Yagan de la colección incluye: ocho tabletas de madera decoradas, dos tablas grandes decoradas, una vara de madera decorada, una cinta de cuero decorada, cuatro bastones ceremoniales decorados, dos palillos y una máscara de corteza decorada. Todas estas decoraciones han sido realizadas con diseños geométricos pintados. A partir de la complementación con la información aportada por los documentos escritos y fotográficos legados por Gusinde, podemos inferir que todos estos 19 objetos fueron utilizados en las ceremonias de iniciación del *chiéjaus* celebradas en 1920 y 1922 y el *kina* en 1922, en las que participó este etnógrafo en Punta Remolino y Bahía Mejillones. De estos artefactos ceremoniales, las tablas grandes y vara decorada formaban parte de la estructura de la choza del *chiéjaus*, mientras que las tabletas decoradas colgaban del techo. Otros objetos eran utilizados durante la ceremonia del *chiejaus* en diversas prácticas desarrolladas por las personas ya iniciadas y/o por los jóvenes que se iniciaban, como la cinta de cuero decorada, los palillos y los bastones decorados, referidos en las fichas del catálogo como bastones de baile. Un único objeto de esta colección era utilizado en la ceremonia de iniciación masculina del *kina*: la máscara cilíndrica de corteza con decoración pintada en bandas verticales rojas y blancas, que Gusinde también fotografió siendo utilizada por un varón Yagan parado en la entrada de la choza del *kina*. El varón viste un calzoncillo y pintura corporal que continúa el diseño de bandas verticales rojas y blancas de la máscara, excepto en los brazos y en las piernas de la rodilla hacia abajo, que solo llevan pintura blanca. Los artefactos ceremoniales de origen Kawésqar son solo dos: un bastón ceremonial de madera con plumas blancas en un extremo y una máscara cilíndrica de corteza pintada enteramente de blanco, con orificios para los ojos ubicados en su base, ambos utilizados en la ceremonia de iniciación masculina del *yinciháua*. A pesar de que Gusinde fotografió en Puerto Ramírez a varones Kawésqar con pintura corporal

y usando máscaras similares a la aquí presentada, no hemos encontrado fotografías de personas Kawésqar usando esta máscara. De esta manera, a pesar de la diferencia en cantidad y variedad de objetos, esta colección incluye artefactos ceremoniales de los pueblos canoeros bien representativos de sus ceremonias de iniciación más importantes. En contraste, la conspicua ausencia de esta categoría de artefactos para el caso Selk'nam se discutirá en la próxima sección.

Una clase de artefacto que muestra cierta diversidad y ocupa una parte importante de la colección son los juguetes, los cuales no suelen abundar en las colecciones etnográficas (Domingues-Lopes et al., 2015). Los juguetes de origen Selk'nam incluyen una muñeca de madera, cuero y tiento y un modelo de toldo enrollado realizado en cuero, tiento y pequeñas ramas pintadas con pigmento rojo. Los juguetes de origen Yagan comprenden dos bolas rellenas de plumas y una nutria disecada, referidas todas como juguetes en el archivo de la colección, mientras que los de origen Kawésqar incluyen tres bolas de cuero rellenas de plumas, referidas también como juguetes en las fichas del catálogo.

Los modelos, reproducciones o piezas de cultura material manufacturadas en pequeña escala (Borrero y Borella, 2010; Stewart, 1993), son también un elemento importante en esta colección. Un pequeño arco realizado en madera y tiento es el único modelo de origen Selk'nam. En comparación, hay muchos más modelos de origen Yagan que incluyen un modelo de canoa de corteza, dos modelos de remo, dos modelos de horqueta pintadas con pigmento rojo (una de dos y otra de cuatro puntas), 11 modelos de arpón con mango de madera y punta de base fija monodentada y un modelo de choza ceremonial. Hay en comparación menos modelos de origen Kawésqar: dos modelos de canoa, una de corteza y otra de madera, acompañadas de un remo (Figura 8). Aunque de catalogación confusa, consideramos que estos artefactos son efectivamente modelos y no juguetes, por tratarse de réplicas a pequeña escala que podrían intercambiarse con los exploradores europeos por materiales no disponibles en el territorio. A su vez, encontramos que estos modelos representan elementos clave de cada modo de vida, enfatizando la caza con arco y flecha en el caso Selk'nam y la movilidad canoera y la caza de pinnípedos en el caso Yagán y Kawésqar, abonando a su condición de modelos pensados para ser intercambiados.



Figura 8. Modelo de canoa de corteza de origen Kawésqar de la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

La colección incluye también clases de artefactos específicos de cada pueblo. Entre ellos, hay cuatro cunas de estructura escaleriforme, de madera y tientos de cuero de origen Selk'nam, que eran utilizadas por las mujeres para llevar a los bebés, tanto en

la espalda como clavada en el piso. Este objeto, que se conecta especialmente con el carácter pedestre de este pueblo, no aparece como parte del *toolkit* de los pueblos canoeros. En cambio, la colección incluye siete remos de madera: tres de origen Yagan y cuatro de origen Kawésqar, que forman parte del *toolkit* básico de la subsistencia canoera y no aparecen como parte de la parafernalia Selk'nam. Sin embargo, hay un tipo de objeto compartido por los grupos pedestres y canoeros: los paravientos de cuero, de los cuales en esta colección se incluyen dos de origen Selk'nam, uno de los cuales tiene ojales para clavar estacas de fijación, y uno de origen Kawésqar, también con ojales.

Se registró además un llamativo fragmento óseo largo y angosto de origen Kawésqar, que tiene grabados de guiones paralelos a lo largo de una de sus caras (Figura 9). Su grado de desgaste sugiere que se trata de un artefacto arqueológico, tal como los materiales de diversas antigüedades hallados en sitios de la región magallánica (territorio Kawésqar) y en el sur del archipiélago fueguino (territorio Yagan) (Legoupil, 1997). Este artefacto sugiere el acceso de Gusinde a materiales arqueológicos, sea por excavaciones propias de las cuales hay registros escritos (Butto y Fiore, 2021a), o bien por contacto con algún agente originario fueguino o coleccionista local.



Figura 9. Fragmento óseo decorado de origen Kawésqar de la colección del Monasterio Sankt Gabriel (2022).

A su vez, existen algunos artefactos cuya catalogación e identificación étnica es incierta. En primer lugar, hay nueve artefactos asignados indistintamente al pueblo Yagan y Kawésqar, entre ellos: seis puntas de arpón, un remo, una bolsa de intestino de lobo con pigmento rojo en su interior y un modelo de canoa de corteza. Así, sabemos que existen más artefactos de estos dos pueblos canoeros, pero lamentablemente por el momento no podemos identificar su origen exacto. En segundo lugar, existen 55 artefactos sin origen étnico claro, ya que en las fichas del catálogo cada uno de estos objetos aparece referenciado a los tres pueblos. En consecuencia, aunque por sus características tecno-morfológicas podamos inferir su pertenencia a grupos canoeros o pedestres, sin los estudios ni los documentos necesarios, no podemos confirmar su origen y los mantendremos sin una catalogación exacta. Entre estos artefactos catalogados genéricamente como “fueguinos” se incluyen distintas clases, como aquellos artefactos para la obtención de recursos, tales como un arco, dos arpones, tres cuerdas, una honda, un posible peso de línea y un instrumento de madera con ambos extremos aguzados, similar a una jabalina. También varios artefactos

para el transporte y almacenamiento permanecen sin un origen determinable: 25 cestas, dos bolsas (una que contiene pigmento) y un recipiente de cuero. Además, hay ornamentos corporales, como 12 collares (10 con cuentas de hueso, uno con cuentas de caracoles y uno con cuentas de moluscos) y cuatro peines producidos con mandíbulas de delfines, de acuerdo con lo asentado en la ficha del catálogo (Figura 10). Finalmente, esta colección resguarda materias primas para la confección de otros artefactos, específicamente para la producción de cestas, tales como un paquete de junco y otro de junco trenzado.

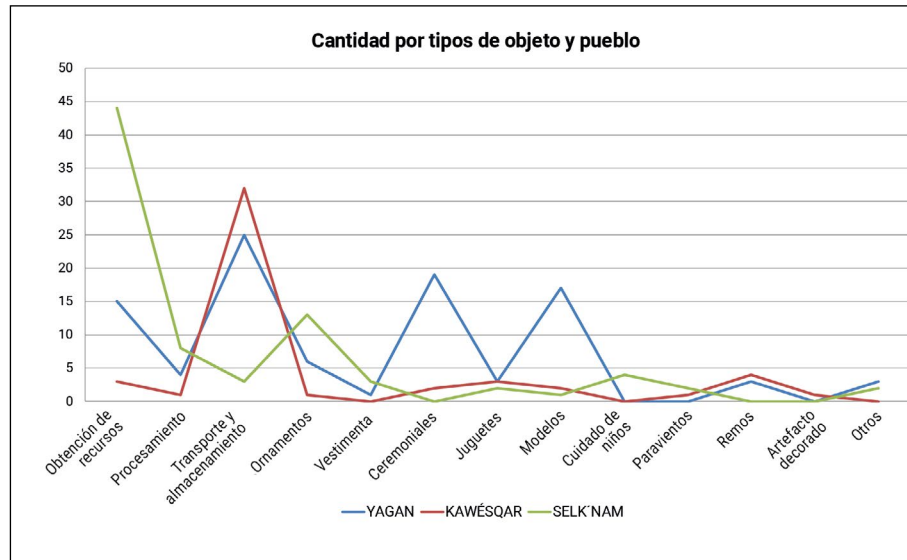


Figura 10. Frecuencia de artefactos por pueblo y clase.

De la “colección Gusinde” hacia las agencias fueguinas

La investigación de los artefactos recolectados y trasladados por Martin Gusinde desde Tierra del Fuego al Monasterio de Sankt Gabriel permitió obtener por primera vez una aproximación sistemática y completa a esta colección, brindando un panorama sobre la cultura material producida y usada por los Pueblos Originarios Fueguinos a comienzos del siglo XX y su posterior trayectoria fuera de los territorios ancestrales.

Así, dado el valor del hallazgo de esta colección y en cumplimiento con la legislación sobre la Consulta Previa, Libre e Informada a los Pueblos Originarios (Ley 24.071/1992), comenzamos un proceso de reuniones con las distintas comunidades de Pueblos Originarios Fueguinos, a fin de poner en conocimiento y compartir con sus miembros la información sobre el paradero y contenido de esta colección patrimonial, procedente de sus territorios ancestrales. Para cumplir con este objetivo de información y colaboración con las comunidades, procedimos como primera instancia a verificar la proveniencia de los materiales, dado que habría sido incorrecto dar el aviso sobre una colección aún no revisada. Posteriormente, analizamos *in situ* los artefactos, de forma expeditiva pero sistemática, con el propósito de confeccionar un inventario detallado, con fotos de cada objeto, para poder así aportar esta información a miembros de cada comunidad de los Pueblos Originarios Fueguinos, a fin de otorgarles el debido acceso a la información y consensuar futuros pasos de investigación, gestión o pedido de restitución de estas colecciones.

La descripción y el análisis de estos objetos nos ha permitido determinar que los artefactos para la obtención de recursos son los más numerosos de la colección. La mayoría corresponde a artefactos de origen Selk'nam, que conforman el tradicional *toolkit* cazador-recolector pedestre: arcos, flechas, *carcajs*, honda y puntas de flecha. En menor cantidad, los artefactos de los pueblos canoeros también conforman su tradicional *toolkit* cazador-recolector-pescador, con arpones o puntas de arpón y horquetas. En cambio, los artefactos de procesamiento son muchos menos, sobresaliendo aquellos de origen Selk'nam (p.ej. tres raspadores, una espátula de metal y un punzón óseo). Es llamativo que en esta clase de artefactos parecen haberse incorporado en mayor proporción las materias primas foráneas, que están casi ausentes de la colección, donde priman los objetos y las materias primas locales fácilmente reemplazables (Byrne et al., 2011).

Al mismo tiempo, los pueblos canoeros son los que presentan mayor cantidad y variedad de artefactos de transporte y almacenamiento, que incluyen gran cantidad de cestas además de bolsas, recipientes de corteza y de valva. La importancia de estos artefactos no reside solo en su cantidad, sino en que son los únicos de la colección que incluyen etiquetas con el nombre de sus productores, distinguiendo al artesano de ese artefacto particular y señalando la importancia que tuvieron esas personas en el desarrollo exitoso del trabajo de campo etnográfico de Gusinde².

Respecto de los ornamentos y la vestimenta, vuelven a predominar los de origen Selk'nam, que incluyen vinchas de cuero, manto y mocasines, aunque los de origen Yagan y Kawésqar, que incluyen cubre sexo y collares de hueso, valvas y caracoles, son especialmente relevantes por representar gran parte de la variedad de adornos corporales usados por estos pueblos canoeros (Butto y Fiore, 2017).

Los artefactos ceremoniales son los que permiten desarrollar un análisis más profundo de las agencias de sus productores/usuarios, ya que su distribución desigual remite especialmente a las distintas actitudes de los grupos respecto de su cultura material sagrada. Así, encontramos que la gran mayoría de los objetos ceremoniales son de origen Yagan y unos pocos son de origen Kawésqar, frente a una ausencia total de objetos ceremoniales Selk'nam. Esta ausencia en la colección permite identificar cómo los grupos Selk'nam tomaron una actitud positiva de retención de sus objetos sagrados, como parte de una efectiva estrategia para gestionar su memoria pública y privada (Peralta, 2009). Por otro lado, las poblaciones canoeras negociaron con Gusinde más fluidamente el manejo de sus artefactos ceremoniales, lo que concuerda con sus actitudes más abiertas hacia las observaciones y tomas fotográficas del etnógrafo durante las ceremonias Yagan y durante las recreaciones de escenas ceremoniales Kawésqar, que contrastan totalmente con el estricto secreto guardado por los Selk'nam durante el *hain* (Butto y Fiore, 2021a; Fiore, 2007).

Los juguetes de esta colección son especialmente interesantes tanto por su baja frecuencia habitual, como porque incluyen dos tipos distintos de juguetes: pelotas rellenas de plumas de los pueblos canoeros y muñecas de madera y cuero del pueblo Selk'nam. Las muñecas de madera y cuero resultan especialmente importantes por tratarse de modelos de mujeres Selk'nam con su vestimenta tradicional y en desarrollo de actividades usuales, como el traslado del toldo en sus espaldas: por lo que estos

2. No contamos con información suficiente como para saber si los artesanos mismos pidieron ser reconocidos como creadores de esas cestas, o si la decisión de señalar su autoría en las etiquetas de los propios objetos fue personal de Gusinde en su calidad de etnógrafo, para reconocer a aquellas personas que habían sido sus "informantes". En tal sentido, por tratarse de personas que fueron muy importantes para la exitosa consecución de su trabajo etnográfico, podríamos suponer que se trataba de objetos especialmente significativos para Gusinde, quien podría haber querido reconocer y recordar a sus productores.

artefactos habrían operado socialmente enseñando los roles y actividades asignadas a las mujeres de su pueblo.

Otro elemento llamativo de esta colección son los modelos de artefactos a pequeña escala, que incluyen arcos, canoas, remos, horquetas y arpones e incluso chozas ceremoniales, demostrando que los Pueblos Originarios Fueguinos seleccionaron la tecnología de miniaturización que ya utilizaban incluso desde tiempos milenarios para artefactos tales como arpones (Borrero y Borella, 2010; Orquera y Piana, 2015) para responder a la demanda del incipiente mercado de artesanías impulsado por el interés de los diversos exploradores que visitaban el territorio (Bascopé, 2009).

Para concluir, aunque los primeros estudios de las colecciones fueguinas en museos europeos, incluyendo la del Monasterio de Sankt Gabriel, planteen que *“la mayor parte de todo el conjunto de materiales era indistinguible y compartida por las dos mayores divisiones étnicas establecidas entre las gentes del litoral [...] y las del interior de la isla”* (Estévez y Vila, 2006, p. 251), consideramos que el estudio aquí presentado sobre los artefactos resguardados en dicho monasterio demuestra que éstos representan efectivamente la cultura material producida y utilizada por cada pueblo, ya que la colección es heterogénea en cuanto a las clases de artefactos, sus materias primas y sus frecuencias, y es consistente con los datos arqueológicos e histórico-etnográficos de cada sociedad originaria.

Estas diferencias se explican en parte por la selección y negociación que desarrolló el propio Gusinde con las distintas comunidades, con el fin de crear colecciones etnográficamente representativas de cada pueblo, tal como era el espíritu de los etnógrafos y coleccionistas de la época (Harrison, 2013). Sin embargo, en esta colección es también posible rastrear la agencia de los distintos pueblos originarios, que entregaron y/o retuvieron cierta clase de artefactos, plasmando sus decisiones respecto de la gestión de su propia cultura material (Butto y Fiore, 2021a). Así, esta colección condensa las selecciones y negociaciones de los agentes que operaron a lo largo de sus procesos de formación y, simultáneamente, logra encarnar a los distintos pueblos a través de su cultura material.

Nuestro análisis demuestra que, aunque las colecciones etnográficas ocurren en el marco de un contacto asimétrico y colonial entre diferentes pueblos y culturas (Cantarutti et al., 2019), también son el reflejo de los distintos agentes que las conformaron, destacándose las negociaciones que desarrollaron los pueblos originarios respecto de sus objetos (Butto y Fiore, 2021a). El estudio sistemático y crítico de esta colección fueguina ha permitido identificar huellas de estos distintos agentes e iniciar una aproximación a sus implicaciones históricas, socioeconómicas y tecnológicas, la cual necesariamente será completada en conjunto con las comunidades indígenas fueguinas, con quienes estamos colaborando desde los inicios de este proyecto. Porque el estatus social de estos artefactos no reside exclusivamente en sus cualidades físicas, sino también en sus contextos de origen y en las activaciones contemporáneas de su resignificación y reactivación sociocultural.

Agradecimientos

Los resultados aquí presentados forman parte de las investigaciones llevadas a cabo por las autoras en el marco del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de los Proyectos PIP 2080CO “Los colores de Karukinka-Usin. Análisis de los procesos de manejo de pigmentos y de producción y uso de pinturas de los Pueblos Originarios de Tierra del Fuego a partir de materiales arqueológicos, etnográficos y contemporáneos” y PICT 00505 “Relevamiento de las colecciones arqueológicas y

etnográficas fueguinas resguardadas en museos de Argentina y Chile". Agradecemos a los dos rectores del Monasterio Sankt Gabriel (Viena, Austria), los padres Anton Fencz y Franz Helm, quienes nos recibieron muy amablemente durante nuestras dos visitas a la institución en 2018 y 2022, permitiéndonos acceder y trabajar con los objetos y documentos, mostrándose interesados en la información que pudiéramos sumar acerca de estos interesantes artefactos y los Pueblos Fueguinos que los produjeron. Agradecemos especialmente a las comunidades de Pueblos Originarios Fueguinos: Comunidad Selk'nam Rafaela Ishton, miembros del Pueblo Selk'nam habitantes en Chile, Comunidad Yagan Paiakoala, Comunidad Yagan Bahía Mejillones, Comunidad Kawésqar de Puerto Eden y Comunidad Kawésqar Grupos Familiares Nómades del Mar por el amigable recibimiento, la información brindada y los constructivos diálogos que venimos desarrollando.

Referencias citadas

- » Appadurai, A. (1986). *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Balfor, V. y Serrano, A. (2020). El reconocimiento del pueblo yagán y sus luchas actuales: el proceso de restitución de la colección Gusinde. En J. Arthur y P. Ayala (Eds.), *El regreso de los ancestros Movimientos indígenas de repatriación y resignificación de los cuerpos* (pp. 119-145). Santiago de Chile: Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.
- » Bascopé, J. (2009). De la exploración a la explotación. Tres notas sobre la colonización de la Patagonia austral. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 56645. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.56645>
- » Bauer, A. (2019). Itinerant Objects. *Annual Review of Anthropology*, 48, 335-352. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-anthro-102218-011111>
- » Bornemann, F. (1971). *P. Martin Gusinde. Mitglied des Anthropos-Institutes*. Roma: Verbum Supplementum 15, Apud Collegium Verbi Divini.
- » Borrero, L. y Franco, N. (2002). Las colecciones líticas del Museo Británico. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 29, 207-210. <http://www.bibliotecadigital.umag.cl/handle/20.500.11893/1526>
- » Borrero, L. y Borella, F. (2010). Harpoons and travellers: Fuegian ethnographic collections and the recent archaeological record. *Before Farming*, 1, 1-14.
- » Bridges, L. ([1948] 2005). *El último confín de la tierra*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- » Butto, A. (2019). Huellas fotográficas de los pueblos originarios patagónico-fueguinos durante la conformación del Estado-nación argentino. En C. Hammerschmidt (Ed.), *Patagonia Literaria V. Representaciones de la identidad cultural mapuche* (pp. 313-339). Potsdam: INOLAS Publishers.
- » Butto, A. y Fiore, D. (2017). Adornos corporales y género en las fotografías etnográficas de Yámana/Yagán. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana*, 27, 67-92. <https://doi.org/10.17163/uni.n27.2017.03>
- » Butto, A. y Fiore, D. (2021a). Fuegian diaspora: The itinerary and agents involved in the construction of Fuegian ethnographic collections carried out by Martin Gusinde through South America and Europe, 1918-1924. *Museum History Journal*, 14(1-2), 1-19. <https://doi.org/10.1080/19369816.2021.2000701>
- » Butto, A. y Fiore, D. (2021b). Procesos de patrimonialización en las exhibiciones antropológicas/arqueológicas del Museo del Fin del Mundo (Tierra del Fuego, Argentina). *Runa, Archivo para las Ciencias del Hombre*, 42(2), 43-62. <http://dx.doi.org/10.34096/runa.v42i2.7605>
- » Byrne, S., Clarke, A., Harrison, R. y Torrence, R. (2011). Networks, Agents and Objects: frameworks for Unpacking Museum Collections. En S. Byrne, A. Clarke, R. Harrison y R. Torrence (Eds.), *Unpacking the Collection: Networks of Material and Social Agency in the Museum* (pp. 3-26). Nueva York: Springer.
- » Cantarutti, G., Ramírez, J. M. Alarcón, J., Menard, A., Chacana, S., Paineicura, J., Chapanoff, M y San Román, M. (2019). *El despertar de los objetos. Museos, colecciones y conocimientos*. Santiago de Chile: Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.
- » Carman, J. (2010). Promotion to heritage: how museum objects are made. En S. Pettersson, M. Hagedorn-Saupe, T. Jyrkkiö y A. Weij (Eds.), *Encouraging Collections Mobility - A Way Forward for Museums in Europe* (pp. 74-85). Helsinki: Finnish National Gallery.
- » Casali, R. y Harambour, A. (2021). Itinerarios historiográficos: otredades absolutas e imágenes disciplinares sobre Tierra del Fuego. *Revista Española de Antropología Americana*, 51, 203-215. <https://doi.org/10.5209/reaa.72826>
- » Chapman, A. (2007). *Los Selk'nam. La vida de los onas en Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Emecé.
- » Chapman, A. (2014). *Yaganes del Cabo de Hornos. Encuentros con los europeos antes y después de Darwin*. Santiago de Chile: Pehuen.

- » Charlin, J. (2018). On the importance of Museum Ethnographic Collections for Archaeological Research: The Case of Native Weapons of Tierra del Fuego at the Weltmuseum Wien. *Archiv Weltmuseum Wien*, 67, 74-93. <http://hdl.handle.net/11336/87838>
- » Charlin, J., Augustat, C. y Urban, C. (2016). Metrical variability in ethnographic arrows from southernmost Patagonia: Comparing collections from Tierra del Fuego at European museums. *Journal of Anthropological Archaeology*, 41, 313-326. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2016.01.006>
- » Domingues-Lopes, R., da Costa Oliveira, A. y Beltrão, J. (2015). Lo lúdico en cuestión juguetes y juegos indígenas. *Desidades*, 6(3), 25-39. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822015000100003&lng=pt&tng=es (Acceso: 7 de junio, 2023).
- » Estévez, J. y Vila, A. (2006). Colecciones de museos etnográficos en arqueología. *Treballs d'Etnoarqueologia*, 6, 241-253. <http://hdl.handle.net/10261/49057>
- » Fiore, D. (2007). Painted genders: the construction of gender roles through the display of body painting by the Selk'nam and the Yámana from Tierra del Fuego (southern South America). En R. Whitehouse, S. Hamilton y K. Wright (Eds.), *Archaeology and Women. Ancient and Modern Issues* (pp. 373-404). California: Left Coast Press.
- » Fiore, D., Butto, A. y Vargas, V. (2021). Yagan Heritage in Tierra del Fuego (Argentina): The Politics of Balance. *Heritage*, 4(4), 3790-3805. <https://doi.org/10.3390/heritage4040208>
- » Gusinde, M. (1922) Expedición a la Tierra del Fuego. *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología*, 2, 9-43. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74640.html> (Acceso: 7 de junio, 2023).
- » Gusinde, M. ([1931] 1982). *Los indios de Tierra del Fuego. Los Selk'nam I-II*. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA).
- » Gusinde, M. ([1937] 1986). *Los indios de Tierra del Fuego. Los Yamanas I-II-III*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas.
- » Gusinde, M. ([1974] 1991). *Los indios de Tierra del Fuego. Los Halakwulup I-II*. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA).
- » Harris, M. (2006). *El desarrollo de la teoría antropológica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Harrison, R. (2013). Reassembling Ethnographic Museum Collections. En R. Harrison, S. Byrne A. Clarke (Eds.), *Reassembling the Collection: Ethnographic Museums and Indigenous Agency* (pp. 3-35). Santa Fe: School for Advanced Research.
- » Kirschenblatt-Gimblett, B. (1991). Objects of Ethnography. En Karo, I. y Lavine, S. (Eds.), *Exhibiting Cultures: The Poetics and Politics of Museum Display* (pp. 386-443). Washington: Smithsonian Institution.
- » Knowles, C. y Gosden, C. (2004). A Century of Collecting: Colonial Collectors in Southwest New Britain. *Records of the Australian Museum Supplement*, 29, 65-74. <http://dx.doi.org/10.3853/j.0812-7387.29.2004.1403>
- » Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- » Legoupil, D. (1997). El poblamiento marítimo en los archipiélagos de Patagonia: núcleos antiguos y dispersión reciente. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 25, 75-87. <http://hdl.handle.net/20.500.11893/1499>
- » Nicoletti, M. A. (2008). El modelo reduccional salesiano en Tierra del Fuego: educar a los "infieles". *Revista Tefros*, 6(2), 1-18. <http://hdl.handle.net/11336/148509>
- » Orquera, L. y Piana, E. ([1999] 2015). *La vida social y material de los Yámana*. Ushuaia: Monte Olivia.
- » Pantoja, M. (2019). El genocidio Selk'nam. Manuscrito inédito.
- » Peralta, E. (2009). Public Silences, Private Voices: Memory Games in a Maritime Heritage Complex. En Anico, M. y Peralta E. (Eds.), *Heritage and Identity* (pp. 105-116). Londres: Routledge.
- » Penny, G. y Bunzl, M. (2003). *Worldly Provincialism: German Anthropology in the Age of Empire*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- » Podgorny, I. y Lopes, M. (2013). Trayectorias y desafíos de la historiografía de los museos de historia natural en América del Sur. *Anais do Museu Paulista*, 21(1), 15-25. <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-47142013000100003>

- » Prieto, A. y Cárdenas, R. (2002). Las colecciones etnográficas fuego/patagónicas en los museos europeos, *Anales del Instituto de la Patagonia*, 30, 65-77. <http://www.bibliotecadigital.umag.cl/handle/20.500.11893/1551>
- » Quack, A. (1990). `Mank´ácen - der Schattenfänger. Martin Gusinde als Ethnolog und Fotograf der letzten Feuerland-Indianer´. *Anthropos*, 85(1/3), 149-161. <http://www.jstor.org/stable/40462121> (Acceso: 7 de junio, 2023).
- » Ratto, N. (2003). *Estrategias de caza y propiedades del registro arqueológico en la Puna de Chaschuil (Depto. Tinogasta, Catamarca Argentina)*(Tesis de Doctorado inédita), Universidad de Buenos Aires, Argentina. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1324>
- » Saletta, M. J. y Fiore, D. (2018). Textos y huesos. Análisis comparativo del registro histórico-etnográfico y del registro arqueológico sobre la subsistencia de los Shelk´nam-Haush de Tierra del Fuego entre los siglos dieciséis y veinte. *Latin American Antiquity*, 29(2), 350-367. <https://doi.org/10.1017/laq.2017.86>
- » San Román, M. (2019). Los arpones y armas de hueso de las colecciones del Museo Antropológico Martin Gusinde: tecnología emblemática de la interacción entre humanos y el mar en el confín de América. En G. Cantarutti, J. M. Ramírez, J. Alarcón, A. Menard, S. Chacana, J. Paineicura, M. Chapanoff y M. San Román (Eds.), *El despertar de los objetos. Museos, colecciones y conocimientos* (pp. 183-203). Santiago de Chile: Ediciones del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- » Santamaria Novillo, C. (2021). Mitos de alteridad en Tierra del Fuego. De viajeros y antropólogos. *Revista Española de Antropología Americana*, 51, 217-229. <https://doi.org/10.5209/reaa.72644>
- » Scheinsohn, V. (1990-1992). El sistema de producción de los instrumentos óseos y el momento del contacto: Un puente sobre aguas turbulentas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 18, 121-138. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/25071>
- » Schmidt, W. (1930). *Ursprung und Werden der Religion, Theorien und Tatsachen*. Westfalen: Münsteri.
- » Stewart, S. (1993). *On Longing. Narratives of the Miniature, the Gigantic, the Souvenir, the Collection*. Londres: Duke University Press.
- » Vargas Filgueira, V. (2016). *Mi sangre Yagan*. Ushuaia: Editora Cultural Tierra del Fuego.
- » Vázquez, M. y Borrero, L. A. (2021). Sinopsis de la arqueología de Tierra del Fuego. *Revista Española de Antropología Americana*, 51, 173-185. <https://doi.org/10.5209/reaa.72827>
- » Vietri, L. y Briz, I. (2019). De los archivos históricos a los archivos etnográficos: las colecciones italianas de Tierra del Fuego. *Revista de Arqueología Americana*, 37, 75-121. <https://revistasipgh.org/index.php/rearam/article/view/708> (Acceso: 7 de junio, 2023)
- » Weissel, M., Rodríguez, B. y Piana, E. (2021). *Misión anglicana de Ushuaia. Arqueología y patrimonio del Lugar Histórico Nacional de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur*. Ushuaia: Editora Cultural Tierra del Fuego.
- » Zangrando, F. (2018). Poblamiento temprano y arqueología de costas en Patagonia y Tierra del Fuego: vacío de información, preconceptos y perspectivas. *Intersecciones en Antropología*, 19(2), 63-97. <http://hdl.handle.net/11336/127393>